

### ¿Y si un libro se daña o se pierde?

Hay que procurar evitarlo, pero hay algo peor que un libro perdido: un libro que no se usa. Los docentes, alumnos y padres de familia necesitan aprender a cuidar los libros, y no hay otra manera de aprenderlo que usándolos, lo que implica que van haber accidentes e incidentes con ellos, y estas situaciones tendremos que aprovecharlas para que los alumnos y la Comunidad Educativa comprendan la importancia de cuidar los libros.

Hay diferentes maneras de prolongar la vida de los libros. Por ejemplo:

- Formar a la Comunidad Educativa en el cuidado de los libros.
- Forrar los libros con plástico.
- Instalar una clínica del libro para repararlos.

Estas acciones las pueden llevar a cabo el Comité de la Biblioteca Escolar a través de la comisión de cuidado y mantenimiento de los libros, o los propios alumnos con la participación de su familia, lo importante es que la comunidad escolar reconozca que el acervo de la Biblioteca Escolar es de todos.

Para evitar que los libros se pierdan hay que organizar el acervo, creando una base de datos (liga) para saber qué y cuántos libros se tienen, además es necesario desarrollando un registro para el Préstamo de Libros (liga), así como credenciales para los usuarios (liga).

Sin embargo, a pesar de tener una Biblioteca Escolar ordenada, cabe la posibilidad de perder un libro, el cual se puede reponer con fondos de la escuela ó por cooperación voluntaria de la Comunidad Educativa, considerando que el libro tenga cualquiera de la siguiente característica:

- Que sea del mismo género
- De la misma temática
- Del mismo autor
- De la misma serie o
- Un libro hecho por el alumno sobre el mismo tema.

**“Al respecto hay que recordar que no se permite que se retengan boletas, cartas de liberación, se condicione derecho a examen, que se solicite dinero en caso de pérdida.”**

El Programa Nacional de Lectura cuenta con el Cartel Restauración y Reposición de de la Biblioteca Escolar y de Aula.

